

ÍNDICE

LOS BOSQUES OCCIDENTALES	6
¿QUÉ ES UN BOSQUE?	11
EL HAYEDO, EL BOSQUE PROPIO	21
POR SU NOMBRE LOS CONOCERÁS	30
POR SUS HOJAS LO RECONOCERÁS	32
A MODO DE CONCLUSIÓN: LA PIEL DE LAS MONTAÑAS	38

1.- EN LOS PLIEGUES DE LA CORDILLERA

1 Encinares de BETELU	56
2 Bosques de LEITZALARREA	58
3 Foresta del embalse de LEURTZA	61
4 Barranco de TXORROSTARRI [Lantz]	63
5 Bosque de SEAMBE	65

2.- BOSQUES DE LAS ESTRIBACIONES

6 Foresta de AMIKUZE [MIXE]	74
7 ARTZIBAR [Valle de Arce]	76
8 Bosques de BENASA [Sierra de Illon]	79
9 Arboleda de SOHÜTA [Chéraute]	82
10 Robledal de BETELU	84

3.- BOSQUES ATLÁNTICOS

11 Bosques de ARTIKUTZA	92
12 AIAKO HARRIA	94
13 Entorno forestal de DOMIKO	97
14 Ribera de ORABIDEA	99
15 Foresta de HARDOIA	101



4.- VALLES INTERMEDIOS

16 Hayedo de ZILBETI	110
17 Bosques de KINTOA	112
18 Bosque de XURINGOA	115
19 Hayedo de HAYRA	117
20 Dominio de SOROGAIN	120

5.- SELVA DE IRATI Y ARBAILLA

21 Chaparral de UDI [Otsagabia]	129
22 Ribera del río IRATI	131
23 Hayedo de UTHURKOKOTXA	133
24 Foresta de URDIÑARBE [Ordarp]	136
25 Barranco boscoso de ITOLATZ	137
26 Arboreto de ANDRASOROA y barranco LA RUBIA	140

6.- LOS BOSQUES DE ALTURA

27 ANIMERKANDIA	148
28 Hayedo y abetal de ARBUTI	150
29 Hayedo de HOLTZARTE	153
30 Abedular de LEGORRE	155
31 Bosques de ARETA	158
32 Ribera del ESKA	160

DORMIR ARROPADADO POR EL BOSQUE	162
---------------------------------------	-----

POR SU NOMBRE LOS CONOCERÁS

Todas las especies arbóreas, al igual que la flora y la fauna, tienen un nombre común con el que son conocidos por el gran público, y otro científico, en latín, que los agrupa por familias. Lo correcto es escribir primero el nombre común y detrás, entre paréntesis, cursiva y mayúscula, el nombre científico. En un libro de estas características eso sería una locura que enredaría y complicaría la lectura, además de aumentar de forma considerable e innecesaria el número de páginas. Dicho esto, con el fin de facilitar la información sin cansar a nadie, adjuntamos esta lista para quien esté interesado en conocer los nombres científicos de las diferentes especies arbóreas. Adjuntamos también algunas especies introducidas presentes en los bosques occidentales.



LOS BOSQUES DEL ENTORNO DE ARTESIAGA.

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO
E S P E C I E S A U T Ó C T O N A S	
Abedul	<i>Betula pendula</i>
Abeto blanco	<i>Abies alba</i>
Acebo	<i>Ilex aquifolium</i>
Álamo temblón	<i>Populus tremula</i>
Aliso	<i>Alnus glutinosa</i>
Avellano	<i>Corylus avellana</i>
Arce silvestre	<i>Acer campestre</i>
Boj	<i>Buxus sempervirens</i>
Castaño	<i>Castanea sativa</i>
Chopo o álamo negro	<i>Populus nigra</i>
Encina	<i>Quercus ilex</i>
Espino albar o majuelo	<i>Crataegus monogyna</i>
Espino navarro o majuelo de dos huesos	<i>Crataegus laevigata</i>
Fresno	<i>Fraxinus excelsior</i>
Haya	<i>Fagus sylvatica</i>
Nogal	<i>Juglans regia</i>
Olmo montano	<i>Ulmus glabra</i>
Pino albar o silvestre	<i>Pinus sylvestris</i>
Pino negro	<i>Pinus uncinata</i>
Roble común o albar	<i>Quercus petraea</i>
Roble pubescente	<i>Quercus pubescens</i>
Saúco	<i>Sambucus nigra</i>
Tilo	<i>Tilia cordata, Tilia platyphyllos</i>
E S P E C I E S I N T R O D U C I D A S	
Alerce europeo	<i>Larix decidua</i>
Alerce japonés	<i>Larix kaempferi</i>
Plátanos	<i>Platanus</i>
Roble blanco	<i>Quercus alba</i>
Roble boreal rojo	<i>Quercus borealis</i>
Tsuga	<i>Tsuga canadensis</i>
Tulipa de Virginia	<i>Liriodendron tulipifera</i>

POR SUS **HOJAS** LO RECONOCERÁS



La distinción entre especies arbóreas es uno de los entretenimientos más satisfactorios con el que podemos disfrutar durante el tránsito por un bosque. Desconocer lo que tenemos ante nuestros ojos e ignorar sus características significa que nos perdemos infinidad de enriquecedora información sobre el terreno por el que nos movemos y que vamos a descubrir. El refrán dice que el hábito hace al monje, y es cierto y aplicable a estas circunstancias: una vez

que identifiquemos una especie *in situ*, sobre el terreno, ya no la olvidaremos jamás. Es como hacer un nuevo amigo con el cual nos reencontraremos una y otra vez. Una manera simple de llevar a cabo la identificación de los árboles es portar en la mochila una guía que recoja características y fotografías. Hay varios aspectos que nos ayudan a poner nombre a esos gigantes leñosos: nos tendremos que fijar en la copa, el tronco y su textura, los frutos

y la floración, así como por la pérdida o mantenimiento del follaje durante el otoño. Una manera de avanzar en nuestro conocimiento es tomar una hoja del árbol que tengamos delante y colocarla en la página que creemos que le corresponde, la que nos hable de la especie a la que corresponde; así tendremos nuestro propio libro de identificación. Porque es cierto que uno de los carnés para reconocer a cada árbol de manera fidedigna es la hoja.

A B E D U L



Reconocible por su tronco de corteza blanca, este árbol de zonas de elevada altitud y amante de las temperaturas frías, tiene ramas arqueadas, de las cuales penden ramitas que presentan varias hojas. Estas son pequeñas y están separadas entre sí. Poseen distintas formas, tanto ovaladas como triangulares, incluso diamantinas, con márgenes dentados. El tono amarillo intenso con el que se viste en otoño es otro de sus rasgos característicos.

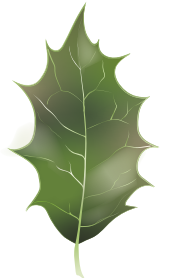
A B E T O



El abeto blanco o común, como conífera que es, no tiene hojas, sino agujas. Estas se disponen en un follaje, dispuesto en dos hileras, que se distingue porque la base de cada limbo foliar encaja en una depresión circular en el peciolo. Si arrancamos dicha aguja, queda una marca redonda. Estas "hojas" son aromáticas y resinosas.

A C E B O

Este compañero habitual de la penumbra del hayedo posee unas hojas muy particulares: son muy gruesas, brillantes, perennes y ceras, además de presentar los márgenes espinosos. Curiosamente, este árbol conocido por sus frutos rojos y su uso como ornamentación navideña, posee las hojas de la parte superior sin las puntas dentadas y lacerantes. Esto es debido a que quedan fuera del alcance de animales que se las puedan comer, por lo que no necesitan ese aspecto defensivo.



Á L A M O



Al igual que ocurre con su familiar el chopo, el aleteo de sus hojas mecidas por el viento los hace inconfundibles. Las hojas del álamo temblón brotan tarde, a final de primavera. Son de un verde intenso por la parte superior y de aspecto pálido en el envés. De forma casi redonda, presentan un ligero aspecto dentado en los márgenes.

A L I S O



Es una especie asociada a la cercanía de ríos y lagos, cuya hoja es redondeada, tiene peciolo pequeños, márgenes aserrados y la parte superior plana. Su tono es verde oscuro, pero según avanza el otoño oscurece y terminan por tornarse negras.



LOS ROQUEDOS DE ODIHANDIA EMERGEN SOBRE EL BOSQUE EN AMUBI.

Plachot (720 m, 1 h). Desde allí podemos andar en dirección a las cascadas y el puente de Olhadubi, pero apostamos por secundar el sendero GRT 11, en dirección al puente de Amubi.

De esa manera, emprendemos el faldeo de la ladera boscosa, compuesta por hayas, acebos y algún abeto. Caminamos por la zona superior de la garganta de Olhado, pero no la vemos debido al follaje forestal, si bien, en un momento dado, se abre una ventana que muestra el rotundo perfil del Orhi (2.019 m), que cierra el horizonte. Trazamos una línea casi recta, sin apenas desnivel, y libramos algunos pequeños arroyos que atraviesan la senda. Más adelante, descendemos levemente, llegamos ante un torrente de aguas que saltan sobre las rocas cubiertas por el musgo, bajamos otro pequeño tramo y vemos un hito pétreo que señala el sendero de la izquierda. Si tomamos ese desvío, iniciaremos el ascenso hacia las cascadas de Pista, otro fabuloso des-

tino. Sin embargo, proseguimos por el camino principal, en dirección al bosque de Beltzourti.

Recalamos ante una bifurcación de la pista forestal y proseguimos por la derecha. Se intercalan tramos llanos con pequeños descensos. Mientras avanzamos, vemos como en la vertical e imponente ladera de enfrente aparecen los roquedos de Odihandia; es una postal maravillosa. A través de ese escenario, rodeados por avellanos y hayas, desembocamos en el puente de Amubi (680 m, 1 h 50 min). Justo antes de hacerlo, hemos dejado por la izquierda un ramal que asciende, nos adentra en ese paraje y culmina en la pequeña presa de Olhado. Es otra opción. Si no, desde el mismo puente de Amubi, envueltos por las hayas y los fresnos, podemos otear los roquedos de Les Cathédrales y la punta pétreo del Rocher d'Azkagné, que sobresalen sobre las copas arbóreas. Retornamos por el mismo camino.

BOSQUES DE ALTURA

ABEDULAR DE LEGORRE

DESDE COLLADO BÉNOU

ITINERARIO 30

TIEMPO 1 h 50 min DESNIVEL 280 m DISTANCIA 6,6 km

▲ DEAMBULAMOS POR LA EXCELSA CALMA REINANTE EN EL BOSQUE DE BÉNOU Y CAMINAMOS BAJO EL CORDAL QUE SE EXTIENDE HACIA EL SOUM DU COUCHET DE PLANTÉ, DONDE NOS ENFANGAMOS EN LA PEQUEÑA "SELVA" QUE ANTECEDE AL PIC DE LEGORRE Y SU ABEDULAR.

Desde el minúsculo aparcamiento de Serre Bénou, seguimos la senda de la izquierda, que baja unos pocos metros y se dirige hacia el Col de Couchet y a la estación de Issarbe, tal y como nos dicen las señales. Está balizado con franjas de color amarillo.

Así, tras una docena de pasos por la senda, nos adentramos en un monumental hayedo y abetal por el que subimos suavemente. Dejamos por la derecha un camino descendente. Realizamos un llaneo de traza sinuosa por la falda superior al barranco de Bénou y desembocamos en un área de enormes abetos donde hay una bifurcación. Dejamos a la derecha el camino señalizado hacia Couillarsut y continuamos adelante, con lo que pasamos por encima de una turbera que se extiende en un espacio desarbolado.

Caminamos por un sector copado por el hayedo, y alcanzamos otra bifurcación: nos

mantenemos en el ramal de la izquierda, el balizado de amarillo. Por la derecha se extiende la masa forestal, mientras que por la izquierda aparece el cordal de verdes colinas herbosas, tras las cuales se oculta la carretera que se dirige a la estación de Izarbe. Paseamos por este paisaje, que también nos muestra pequeños promontorios rocosos que se asoman sobre las copas de los árboles de las laderas inferiores.

Bajamos hacia la derecha, perdemos de vista el cordal de colinas y retornamos a las entrañas del hayedo abetal. Evitamos la senda que parte por la derecha y llaneamos por un sector en el que llama la atención la cantidad de retoños de abetos crecidos en los márgenes del camino. Puntualmente, entre la maraña de abetos y hayas, emerge un solitario abedul. Llegamos a un alto donde el camino dibuja una curva y hay una señal que prohíbe la circulación de vehículos.

Estamos en el collado de Couchet de Planté (1.400 m, 35 min), el punto donde abandonamos el camino principal, torcemos a la dere-



OXALIS ACETOSELLA.